10 IDEAS para salvar el PLANETA

ilustraciones de Clarissa Corradin

textos de Eleonora Fornasari

algar

LOS PRIMEROS PASOS

ANTES DE NADA, ¡ENHORABUENA! TIENES EN TUS MANOS UN LIBRO IMPORTANTÍSIMO...

Puede que ya sepas que nuestro hermoso planeta está sufriendo y que necesita toda la ayuda posible (¡también la nuestra!), o tal vez te gustaría entender qué es lo que está pasando.
¡En ambos casos, este es el libro que necesitas!
Cada día, delante de nuestras narices, la contaminación aumenta un poquito más. Desde los papelitos tirados por la calle a los residuos esparcidos por el mar, pasando por el humo negro que sale de las fábricas y por el humo maloliente de los coches..., muchísimas cosas (a veces las más insospechadas) perjudican el entorno que nos rodea.

YA ES HORA DE CAMBIAR O, AL MENOS, DE INTENTARLO. ¿ESTÁS CON NOSOTROS?

«¡Pero yo no tengo una fábrica! ¡Ni tampoco conduzco un coche!», estarás pensando. Es verdad. Pero si piensas que solo los adultos pueden salvar el mundo..., bueno, te equivocas.

TÚ TAMBIÉN PUEDES HACERLO. Y NO, NO ES NINGUNA BROMA.

Recuerda (¡apúntalo en algún sitio!):

LAS PEQUEÑAS ACCIONES COTIDIANAS MARCAN SIEMPRE LA DIFERENCIA, ESPECIALMENTE CUANDO EL OBJETIVO ES MUY GRANDE.

Por eso este libro es tan importante. Página tras página descubrirás diez pequeñas acciones que te permitirán contribuir a salvar el mundo de la contaminación. No te preocupes: se trata de acciones muy sencillas para hacer a diario en casa, en el colegio, cuando paseas por tu ciudad...
Es un poco como hacer un puzle: cada pequeño gesto corresponde a una pieza del objetivo final. Ella sola no parece gran cosa, ¡pero cuando la encajas con las demás lo que tienes es un dibujo precioso! Del mismo modo, las pequeñas acciones cotidianas sugeridas en este libro, todas juntas, pueden cambiar las cosas cada vez un poquito más.

¿A QUÉ ESTÁS ESPERANDO? ¡PRUÉBALO!

Apréndelas y después explícaselas a tus amigos.
Todos juntos, un día tras otro, poco a poco...

¡ASÍ ES COMO SE SALVA EL MUNDO!

01 PROTEGE A LAS ABEJAS

¿Sabes que cada vez hay menos abejas en el mundo?
Desgraciadamente, es así. Por suerte, podemos protegerlas creando pequeños (y perfumados) rincones con flores solo para ellas,

¡AUTÉNTICAS ÁREAS SALVA-ABEJAS!

Es muy sencillo. En primer lugar, debes **conseguir semillas de las flores «amigas de las abejas»**, es decir, sus preferidas. Las encontrarás en las tiendas de plantas y quizás algunas ya las conozcas: por ejemplo, el **tomillo** y el **romero**, o también las perfumadísimas flores lila del **espliego** y los **girasoles**.

Hay una infinidad (y las abejas son golosísimas): amapola, caléndula, malva, eneldo, comino, cilantro, hinojo, trébol, borraja, trébol dulce...

No te preocupes, no es necesario que estén todas, con las que puedas encontrar será suficiente.

Después, hace falta un bonito rincón en el que plantar las semillas. Si no has podido encontrar las más apropiadas, ningún problema: empieza plantando otras flores en macetas que después podrás trasplantar donde quieras, e incluso a llevarlas a tu balcón, si no tienes un jardín.

También lo puedes hacer en el colegio, con la ayuda de los maestros y de los compañeros de clase (cuantos más seáis, mejor). ¡Buscad un buen **parterre** en el patio y armaos con **pala** y **regadera**! Además, en muchas ciudades, quien quiera puede cultivar sus plantitas en los parques o en otros espacios públicos. Infórmate: quizás tú también puedas hacerlo en la tuya.

En todo caso, recuerda que las flores necesitan agua y luz solar para crecer bien. Y no solo ellas...
Deja siempre un bol con agua junto a tu área salva-abejas:

¡LOS PEQUEÑOS INSECTOS ZUMBANTES TE LO AGRADECERÁN!

¿POR QUÉ HAY QUE AYUDAR A LAS ABEJAS?

Los laboriosos insectos a rayas son un ejemplo excelente de cómo incluso los más pequeños (como tú) pueden hacer cosas grandes. ¿Y sabes por qué?

PORQUE GRACIAS A LAS ABEJAS MUCHAS PLANTAS SE REPRODUCEN.

Funciona así: nuestra amiga se siente atraída por el **néctar** de la flor y, mientras se da una buena comilona, sus **«patitas»** se llenan de **polen.** Después, cuando se posa sobre otra flor de la misma especie, ese polen se desengancha y la fecunda.

Más tarde, lentamente, madura el **fruto**, ¡que guarda en su interior una **semilla** preparada para hacer nacer una nueva **planta**!

En resumen: sin abejas zumbando por aquí y por allá, no quedaría nada, ni frutos ni semillas; y, al final, ni plantas, que son indispensables para los animales y para los seres humanos.

SÍ, ¡ES UN GRAN PROBLEMA!

Desgraciadamente, la contaminación y los pesticidas que se usan en los campos agrícolas son una amenaza para las abejas: **las sustancias que llevan estos son perjudiciales y hacen que cada vez haya menos.** Por eso tu pequeña área salva-abejas es importante: ¡es un primer paso para que pueda volver a haber muchas abejas!

¿SABÍAS QUE...?

Las **abejas** tienen un **aguijón** muy grande que utilizan para defenderse cuando se sienten en peligro. Pero esto raramente ocurre, puesto que mueren después de haberlo utilizado.

Las **avispas**, por el contrario, pueden picar una y otra vez (¡por eso son mucho más peligrosas!).

Aun así, aunque se parecen mucho, es fácil distinguirlas: la abeja es regordeta y peludita, con rayas de color negro y amarillo oscuro, mientras que la avispa es esbelta y lisa, con estrías de color negro y amarillo brillante.

En ambos casos, mantente alejado de sus nidos y de las colmenas, ¡o será peor para ti!